

Propuesta de una tipología de trayectorias escolares: un enfoque neo-institucional.

Enciso Ávila María Isabel
Universidad de Guadalajara

Línea Temática: Sujetos de la educación

Resumen

En esta ponencia se describe la propuesta de una tipología de trayectorias escolares a partir de las interacciones entre la organización escolar y los estudiantes, bajo un modelo ideal denominado sistema cooperativo en el que ambos logran el objetivo común de titulación. Mientras que la Universidad otorga títulos para demostrar su eficiencia, el estudiante acude a la universidad para recibir una formación y como evidencia un título, es el motivo que los mantiene trabajando juntos.

La organización escolar procurará ir marcando o conduciendo las decisiones del estudiante sobre su trayecto escolar que le permiten configurar su ruta de formación, en el marco de un conjunto de lineamientos (reglas), establecidos por ésta. Mientras que el estudiante buscará su satisfacción que no siempre coincide con lo que la institución le ofrece, por lo que buscará generar caminos alternos (tipos de trayectorias), los cuales en la mayoría de los casos son vistos por la institución como una disfunción.

La forma en la que el estudiante y la organización deciden es explicada por el modelo de racionalidad limitada, generalmente por la información y la necesidad de responder a cuestiones emergentes cuyo tiempo de respuesta es limitado, para los tres momentos en los que se observan las interacciones: ingreso, permanencia y egreso.

Palabras clave: Trayectoria escolar, Estrategias y Educación superior.

Introducción

El trabajar con un sistema cooperativo entre la organización escolar y los estudiantes garantiza el logro del objetivo común que es la titulación, generalmente parece que las interacciones entre la autoridad escolar y los estudiantes pareciera en constante conflicto donde es necesario establecer nuevas reglas y restringiendo cada vez más a los estudiantes con el fin de lograr el objetivo institucional de la eficiencia. Sin darse cuenta que con estas actuaciones lo que se producen son efectos contrarios a lo que se busca, al no reconocer la capacidad en las estrategias de los estudiantes para darle vuelta a la norma y obtener su satisfacción.

Perspectiva Institucional

Como establecen March y Olsen (1997), los actores se comportan de acuerdo con las normas institucionales porque al obedecerlas consolidan su personalidad y obedecen las normas porque el resultado que esperan obtener al hacerlo es, por lo menos, satisfactorio. Los actores deciden no con la expectativa de maximizar sus preferencias, sino con la idea de ser congruentes con las responsabilidades que tienen asignadas según las normas y tradiciones institucionales, aunado a que ha sido asimilado como un proceso de aprendizaje y es mucho más sencillo que el uso de la racionalidad. Es importante resaltar que las instituciones dan identidad a los sujetos.

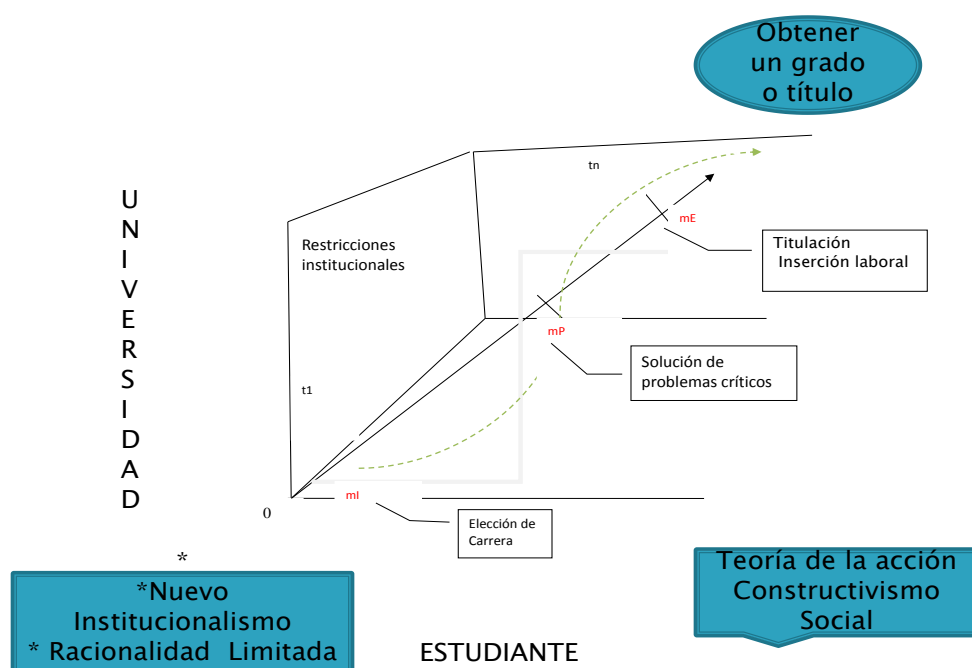
Sin embargo de acuerdo con Crozier y Friedberg (1990), el actor tratará en todo momento de aprovechar su margen de libertad para negociar su participación para que le reditúe. Utilizando dos tipos de estrategias: 1. Estrategia ofensiva: limitar a otros miembros de la organización para satisfacer sus propias exigencias. 2. Estrategia defensiva: escapar de las limitaciones que ellos le impongan mediante la protección de su margen de libertad.

Cuando un estudiante se integra a la universidad y de forma específica a una organización escolar disciplinar es que comparte con la institución un objetivo, que es el de obtener un grado o título de determinada carrera. Este vínculo de una meta común es lo que permitirá la interacción de cooperación entre ambos para lograrlo. Para explicar esta relación se toma la teoría del nuevo institucionalismo desde la corriente sociológica contemporánea y la teoría de racionalidad limitada como modelo de toma de decisiones, ya que involucra comportamientos ante recursos y capacidades limitadas de ambos, tanto de la organización escolar como del actor (estudiante).

Para lo cual la organización escolar establecerá rutinas o marcos de acción preestablecidos para conducir las decisiones de los estudiantes, de manera específica se elabora una ruta de formación sugerida (inducida en los procesos de integración, véase Figura 1), en la que se determina la programación de las materias que hay que tomar para egresar en un tiempo determinado (tn). Mientras que los

estudiantes utilizarán su margen de libertad para elaborar estrategias que mejor contribuyan al logro de su objetivo.

Figura 1. Interacción entre la organización escolar y el estudiante



Descripción de los tipos de trayectorias escolares

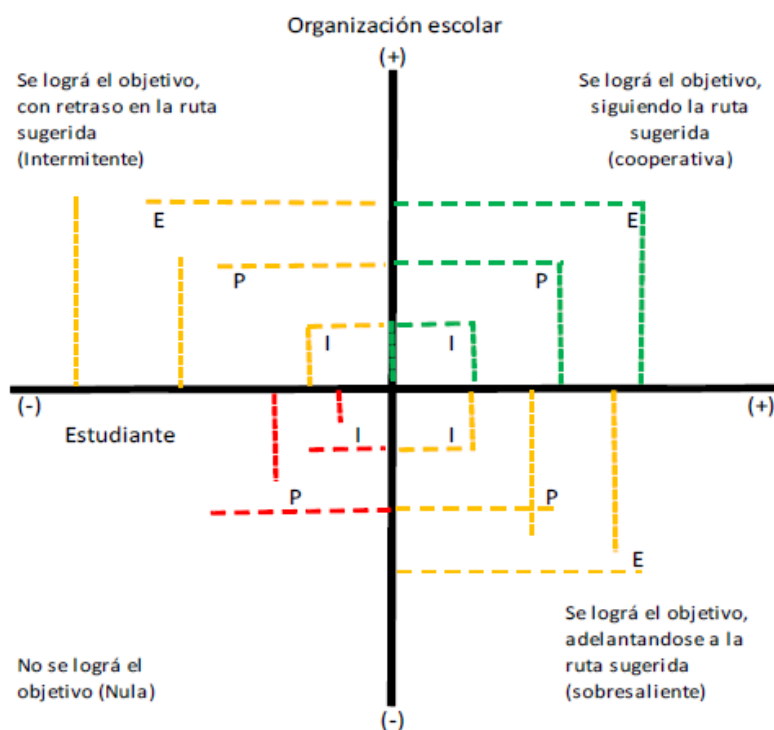
La interacción de los estudiantes con la organización escolar para alcanzar su objetivo, contribuye a configurar diferentes tipos de trayectorias. Estas trayectorias escolares, requieren cumplir varias condicionantes, que resulta necesario precisar a continuación:

- Estudiante: Es considerado como un actor, capaz de producir cambios en la organización, cuando ejerce su libertad. Es necesario dejar de verlo como un sujeto pasivo y anulado por las decisiones organizacionales.
- Decisiones: son la manera en que el estudiante ejerce su libertad, que reflejan una posición con respecto de la ruta sugerida. Incluso el no hacer nada, y esperar que otro resuelva, implica una decisión.
- Objetivo compartido: Reconocer que tanto el estudiante como la organización escolar persiguen un mismo objetivo, la titulación. Por lo tanto, trabajar de manera conjunta para lograrlo, permite que de manera indirecta ambos obtengan sus objetivos individuales; para la organización, demostrar eficiencia y para el estudiante satisfacción.
- Sistema de cooperación: En este esquema de trabajo es necesario para que se logre el objetivo compartido, donde las decisiones que tenga que tomar el individuo y la organización no supriman la libertad de alguno de los dos, es decir, donde todos ganan.
- Limitantes: Siempre que se toman decisiones se debe considera un marco de acción, que es impuesto a través de la ruta sugerida, a través del cual se marcan restricciones de información, del tiempo para tomar la decisión y eventos contingentes siempre estarán presentes.
- Posición desde donde se observa: Para poder describir como fueron tomadas estas decisiones, siempre será de forma posterior a que se toman, ya que considerarlas en prospectiva, no garantiza su ejecución y por tanto no se puede determinar la estrategia.

Bajo estos lineamientos es que se debe entender como trayectoria escolar: al conjunto de estrategias (decisiones), que utilizó un estudiante para construir su ruta de formación, bajo ciertas condiciones en el momento de la decisión tanto contextuales, como personales, y en relación con otros, que le han permitido avanzar y lograr la graduación. La organización escolar es quién vigila el avance ordenado de los estudiantes, a través de la ruta sugerida, que consiste en la programación previa a su ingreso, de unidades de aprendizaje y experiencias académicas, a cursarse por ciclo escolar, hasta concluir la carrera. Por lo tanto, la estrategia es producto de las decisiones, que el estudiante realiza con respecto de la ruta sugerida. De tal forma que, la interacción alumno y organización escolar, es evidenciada a través del uso de estrategias del primero, sobre la ruta sugerida propuesta por las coordinaciones de carrera; para alcanzar las metas intermedias en los tres momentos de observación, y alcanzar el objetivo común (Graduación).

Por lo tanto, lo que determina el tipo de trayectoria escolar es el grado en el que se han alcanzado, las metas intermedias en pos del objetivo común y para el que es necesaria la colaboración entre la organización escolar y el estudiante, bajo estas premisas se construyó una tipología (Figura 2), utilizando un plano cartesiano que permite representar sus interacciones en los tres momentos de observación y la repercusión en el logro del objetivo común.

Figura 2. Descripción de los tipos de trayectorias



Nota: I - Ingreso, P- permanencia y E- Egreso

La descripción analítica de la Figura 1, permite identificar cuatro tipos de relaciones entre la organización escolar y el estudiante:

- En el primer plano, se identifica la *trayectoria escolar cooperativa*, se caracteriza por que la organización escolar y es estudiante coinciden en las decisiones de la programación, y las metas intermedias se cumplen para llegar a la graduación en el tiempo establecido. El estudiante encontró en la programación de la organización

escolar lo más adecuado a sus necesidades, mientras la organización tiene el prototipo de alumno para el cual estructuro la ruta de formación. Por lo tanto, las estrategias utilizadas por el estudiante serán principalmente de adición.

□ En el segundo plano, se describe una *trayectoria escolar intermitente*, donde las interacciones en los tres momentos son diferentes, en el ingreso el estudiante y la organización escolar coinciden, se logra la primera meta intermedia, pero en el segundo momento en la permanencia la exigencia de la ruta de formación está por arriba de las posibilidades de los estudiantes, por esta razón siempre llevara un avance por debajo de lo esperado. La organización emprenderá acciones para apoyar a los estudiantes y logren la siguiente meta intermedia, para no postergar su avance en el siguiente momento de la ruta el egreso. Sin embargo, pese a ello tampoco hay coincidencia, lo que retrasa el logro del objetivo común. Las estrategias utilizadas por los estudiantes serán a la defensiva, principalmente, para lograr las metas intermedias y la graduación.

□ Para el tercer plano, la *trayectoria escolar es Nula*, la relación entre ambos es conflictiva al grado que el estudiante decide abandonar el programa, y por tanto el objetivo común se anula. Generalmente ocurre en dos momentos en el ingreso al no lograr ser admitido, o en el caso de lograrlo abandonar por no coincidir con la operación del programa. Es decir, el estudiante no encuentra coincidencia con la ruta de formación (abandona) y la organización identifica que no cumple con el perfil de estudiante que requiere (expulsa).

□ El cuarto plano, se da una *trayectoria escolar sobresaliente*, coinciden en el logro de la meta intermedia del ingreso pero en el siguiente momento de la permanencia, la programación académica está por debajo de las posibilidades de los estudiantes, lo que les permite emprender estrategias (ofensivas) y avanzar más rápido. El estudiante alcanzará las metas de manera anticipada a la programada por la organización escolar, y facilitará los procesos al estudiante.

Se aplica la tipología a tres carreras en ciencias sociales fijando los lineamientos de la ruta la ruta sugerida, y se obtuvo que todas intentaron conducir las decisiones de los estudiantes, para que estas fueran de adición a lo programado, sin embargo el 35% de los casos, son los que en mayor o menor medida, han seguido esta recomendación, y están a punto de lograr el objetivo común. Por lo que se puede concluir que la ruta sugerida, responde a un modelo de estudiante, bajo supuestos de tiempo completo, de recursos económicos suficientes, con capacidad académica para cumplir con las demandas y exigencias de la carga impuesta para cada ciclo, y que la información proporcionada para cada ciclo es suficiente para responder a las diversas situaciones en las que se encuentran los estudiantes. Estos supuestos no se cumplen en la mayoría de los estudiantes, por lo que resulta necesario romper con ese estereotipo estandarizado y reconocer a un estudiante diverso (De Garay 2000,2001, 2004, Guzmán 2002), con necesidades de información específica, que permita alcanzar en el tiempo promedio el objetivo compartido.

Reflexiones finales

Por lo tanto la tipología de trayectorias propuesta permite para explicar el comportamiento de los estudiantes frente a las restricciones de la organización académica, bajo un seguimiento longitudinal, en tres momentos claves del trayecto escolar (ingreso, permanencia y egreso) al poder evidenciar los siguientes efectos:

Se puede identificar que los estudiantes en los tres momentos de observación, su condición de actores y la libertad para tomar decisiones [Crozier y Friedberg (1990), Zemelman (1996), Ortí (1995), Bolívar y Fernández, (2001)] distintas a los que la organización escolar modela a través de la ruta sugerida, son capaces de producir cambios, en la forma en la que se opera el plan de estudios, ya sea reduciendo el tiempo o alargando la ruta sugerida, principalmente en los momentos de permanencia y egreso.

La organización escolar y el estudiante, reconocen que tienen un objetivo compartido (Figura 2), sin embargo no se trabaja bajo un sistema de cooperación (cuadrante 2 y 4), si no de conflicto constante, donde los objetivos individuales han adquirido mayor peso, y pese a que se alcanza el objetivo compartido con retraso, alguno de los dos no logra su objetivo individual (eficiencia - satisfacción). Destacándose en mayor proporción estrategias defensivas e individuales que consisten en jugar con las reglas, evitar o negociar su aplicación (Perrenoud, 2006). El factor del tiempo, bajo ciertas circunstancias, y con la información disponible, que puede conseguir con los compañeros o profesores confirma que el modelo que mejor responde a la forma en

que son tomadas las decisiones por los estudiantes y la organización, es el de la racionalidad limitada en los tres momentos de observación.

Por la experiencia en el momento del egreso, se confirma que, para evidenciar el tipo de trayectoria que conforma el estudiante, es necesario posicionarse una vez que las decisiones han sido tomadas, de lo contrario, podemos tener la descripción de una estrategia que probablemente no se ejecute. Lo que confirma que para que se pueda describir una estrategia esta debe de haberse ya ejecutado, es decir el momento idóneo para rescatar estrategias es siempre en retrospectiva una vez ejecutadas.

Bibliografía

- Crozier, M., & Friedberg, E. (1990). El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva. México: Patria.
- De Garay Sánchez, A. (2001). Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes. Distrito Federal: Anuies.
- De Garay Sánchez, A. (2004). Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas Sociales, académicas y de consumo cultural. Estado de México: Pomares.
- De Garay Sánchez, A., & Casillas, M. (2000). Los Estudiantes de la UAM-A un sujeto social complejo. Distrito Federal, México: UAM.
- Guzmán Gómez, C. (2002). Reflexiones en torno a la condición estudiantil en los noventa: los aportes de la sociología francesa. Perfiles educativos (97-98), 38-56.
- March, J. G., y Olsen, J. P. (1997). El redescubrimiento de las instituciones. La base organizativa de la política. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.
- Ortí, A. (1995). La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social. En J. Gutiérrez, & J. M. Delgado, Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales. (págs. 85-95). Madrid: Síntesis.
- Perrenoud, P. (2006). El oficio de alumno y el sentido del trabajo escolar. Madrid: Popular.
- Zemelman, H. (1996). Subjetividad y realidad social. En Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento (págs. 55-76). México, D.F: El Colegio de México.